

La provincia de Columbia Británica

Los exploradores europeos descubrieron un paraíso en lo que ahora es la provincia de Columbia Británica, una de las últimas fronteras que se descubrieron en Canadá. Esta región geográfica, de la Isla de Vancouver y el sur de la costa, no tiene las temperaturas extremadamente bajas propias del resto de Canadá en el invierno. El clima de esta área se destaca por algunas tempestades de nieve y lluvias leves. En la época de su descubrimiento, se podía vivir en paz con los 80,000 indígenas de las tribus Coast Salish, Nootka, Kwakiutl, Bella Coola, Tsimshian y Haida. Los indígenas cazaban a la nutria y capturaban al salmón, a la foca y a la ballena.

Así encontró a la Columbia Británica el capitán James Cook, un legendario mariner inglés, en los años 1770, en su búsqueda por un pasaje hacia los Territorios del Noroeste. Sus relatos sobre el clima y la riqueza potencial del comercio de pieles intrigaban a los mercantes ingleses, quienes mandaron al capitán George Vancouver a explorar las costas de la isla que ahora lleva su nombre, la Isla de Vancouver. Simultáneamente, un escocés, Alexander MacKenzie, exploró a pie y en canoa el centro de Columbia Británica.

En 1885, la población europea de la Isla Vancouver era de 774 habitantes. Durante 1858-1863, miles de mineros llegaron a Columbia Británica en búsqueda de oro. En siete años, estos mineros llevaron 25 millones de dólares en oro fuera de la provincia, dejando atrás una serie de comunidades interconectadas por barcos de vapor, carreteras y ferrocarriles. Esta cadena de ciudades forman actualmente una de las provincias más ricas de Canadá, ya que la Columbia Británica contribuye con más recursos a los programas federales de bienestar social de lo que

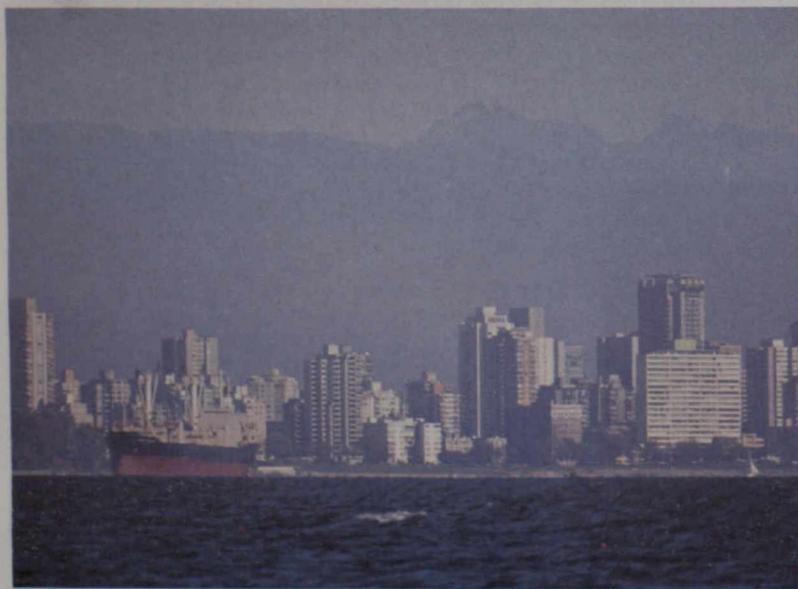
recibe de dichos programas.

La ciudad más grande de la provincia es Vancouver, el puerto de más tráfico comercial, con embarques de carbón al Japón, trigo al Oriente y numerosas mercancías a los países del Pacífico. Casi todo lo que se produce para la exportación al oeste de Winnipeg sale por el puerto de Vancouver. Al norte está el Río Powell, el centro de la industria del papel en el occidente de Canadá; la región del Río Peace es el hogar de enormes fincas para ganado vacuno, y en la parte central de la provincia, en el Valle Okanagan, hay huertos de frutas que compiten con los mejores del mundo.

Columbia Británica es la provincia de Canadá cuya economía es de las más equilibradas, después de la provincia de Ontario. Sus extensos bosques representan más de la mitad de los recursos forestales recuperables y contribuye con más de 1.5 mil millones de dólares al año a la economía de la provincia. Existen otros recursos igualmente abundantes, tales como los minerales, el petróleo y el gas natural; éstos aportan casi mil millones de dólares al año a la producción.

Pero el porvenir de la Columbia Británica se forjó con la producción forestal y la pesca. La industria integrada de los recursos forestales es dominada por un reducido número de compañías multinacionales que manejan bajo licencia provincial más del 85% de las reservas de madera en la provincia. Los acuerdos suscritos en las licencias otorgadas, les obligan a plantar árboles nuevos cuando cortan otros, para así asegurar a la Columbia Británica una fuente permanente de pulpa y madera.

Los pescadores recorren las aguas de las costas del Pacífico, donde prefieren capturar al fecundo



En cuanto a tonelaje manejado, Vancouver es el puerto más grande sobre la costa del Pacífico en América del Norte.